

El alcalde, Francisco de la Torre, junto con el edil de Cultura, Damián Caneda, sale de la ambulancia después de interesarse por el estado del niño accidentado. ARCINIEGA

Un policía local y 14 voluntarios velan por la seguridad de cada carroza

▶175 agentes de la Policía Local participaron ayer en el dispositivo espacial planteado por el Ayuntamiento ▶ «Se trata de un desgraciado accidente, de una fatalidad», asegura Julio Andrade, que insiste en que este año había más efectivos

I. A. CASTILLO / A. VÁZQUEZ MÁLAGA

■ La fatalidad acompañó a la Cabalgata de los Reyes Magos prácticamente desde el inicio. La carroza número 7, la primera de las participantes del distrito de la Cruz del Humilladero, atropelló a un niño de seis años, que perdió la vida cuando se abalanzó en busca de un caramelo. Una estampa de lo más habitual con el desenlace más triste posible, que pone en cuestión el dispositivo de seguridad que el Ayuntamiento establece para esta comitiva. Un total de 175 agentes de la policía local intervinieron ayer en la Cabalgata y hasta quince personas velaron por la seguridad de cada una de las carrozas, entre ellas un policía local y dos voluntarios de Protección Civil.

El concejal delegado de Seguridad del Ayuntamiento de Málaga, Julio Andrade, explicó ayer a **La Opinión de Málaga** que, por un lado están los que encargan de regular el tráfico en el Centro. Son la mayoría de los efectivos, un total de 141 de los 175 que trabajaron ayer, además de 45 efectivos de Protección Civil y dos ambulancias e Cruz Roja. Otros participan en el plan de emergencias de la Cabalgata que, sobre todo, se encargan de controlar los accesos y facilitar las evacuaciones en caso de emergencia, ya que son miles las personas que se concentra en las calles al paso de Sus Majestades de Oriente. La Cabalgata es, sin duda, el evento que se celebra en Málaga que más presencia policial requiere, según fuentes municipales consultadas por este periódico. Las dificultades en materia de seguridad son notables.

En el caso de la carroza que ayer sufrió este accidente, y que no pudo continuar en el cortejo al ser inmovilizada, contaba con el dispositivo habitual. Julio Andrade explicó que entre los doce voluntarios que participaban en la seguridad, la mayoría padres u otros familiares de los niños que viajan sobre ella arrojando caramelos a los espectadores, «había dos mandos de la Policía Local y un guardia civil». «Todos los voluntarios van con chaleco reflectante con la leyenda *Ayuntamiento de Málaga*», precisó el edil de Seguridad.

Los voluntarios protegen las ruedas del coche, van delante y detrás de cada carroza, en los dos laterales. Su misión consiste expresamente en evitar que ningún niño se meta entre las ruedas, como pasó ayer por desgracia.

«En este caso había más seguridad que en otros años, ha sido una desgraciada fatalidad. Ha pasado todo en un segundo. La rueda de la carroza le pasó por encima de la cabecita y medio cuerpo», se lamentó ayer Andrade, que insiste en que la carroza iba a un «ritmo despacio». «Parece que se escapó de la mano de la madre, según dijo ella mismo», concluyó el concejal.

LA CIFRA

15 PERSONAS

Seguridad en cada carroza

▶ Un agente de la Policía Local, dos voluntarios de Protección Civil y otras doce personas con chalecos reflectantes se encargan de la vigilancia.

Sucesos. La aglomeración de personas y los imprevistos en la Cabalgata de Reyes han ocasionados accidentes de cierta gravedad en otras ocasiones, en algunos casos con heridos muy graves. En 1990 un niño de 7 años falleció en Badajoz también atropellado

Accidentes en la cabalgata

▶ Un hombre se quedó parapléjico al caer de una carroza en San Juan de Aznalfarache

Miguel Ferrary
MÁLAGA



■ Las cabalgatas de los Reyes Magos son momentos para vivir con ilusión y alegría, aunque en ocasiones han estado marcadas por la tragedia a causa de accidentes inesperados. No es frecuente, pero la gran afluencia de personas y los imprevistos han ocasionado algunas tragedias.

Precisamente ayer, en Sevilla, una voluntaria de la cabalgata fue trasladada al hospital después de que su pie quedase atrapado bajo la carroza denominada *Hansel y Gretel*.

Más grave fue lo que ocurrió en 1990 en la cabalgata de Ribera del Fresno (Badajoz), donde tuvo lugar un suceso similar al de ayer. Isidro Sánchez Martín, de siete años, falleció la víspera de la fiesta de Reyes, cuando un remolque usado como carroza le atropelló al intentar recoger unos caramelos. Otro accidente grave sucedió en 2006 durante la cabalgata en la localidad sevillana de San Juan de Aznalfarache, cuando la carroza del rey Gaspar se enganchó con un cable aéreo y provocó la caída del rey. El fuerte golpe provocó que Manuel Fernández, que encarnaba al Rey Mago, quedara parapléjico, reclamando una indemnización de 1,2 millones de euros por este accidente.

Son los casos más graves de los últimos veinte años, en los que han ocurrido otros accidentes con heridos.

El 5 de enero de 1990 resultaron heridos 30 niños en la localidad granadina de Huétor Santillán al explotar un saco de bengalas durante la cabalgata. El peor parado fue el joven de 12 años que portaba el saco y al que le tuvieron que amputar una pierna, además de estar ingresado en estado grave durante varios días.

Treinta personas sufrieron heridas leves en 2009 en Sestao cuando un caballo se desbocó, a causa de un petardo lanzado por un espectador que chocó contra el hocico del animal.

Más anecdótico, por fortuna, fue lo que ocurrió en la cabalgata de Inca de 2012, cuando una torre de una de las carrozas se desprendió golpeando a dos pajes y a Minnie Mouse, que tuvo que ser atendida porque el golpe le provocó una brecha.

Minnie Mouse circulaba junto a de una de las carrozas cuando se produjo el accidente. Una especie de torreta que expulsaba espuma se desprendió de la base y se volcó, hiriendo a estas tres personas.